

**Berenice Valdez Rivera, Instituto por Mujeres in Migración (IMUMI) / Latinoamericano
sobre Migración**

Multi-stakeholder Hearing (16 May 2022) - Thematic Discussion II

Me da mucho gusto estar con mis colegas aquí en la mesa. Quienes hemos sido parte de este proceso desde la declaración y mucho antes, junto con muchas y muchos de ustedes de la sociedad civil. Para llegar a este momento, que debe ser histórico. Esperemos que sea un momento histórico hacia el progreso y no a la regresión.

Me gustaría también agradecer a los Estados que están aquí. ¿Pueden levantar la mano los Estados que están en la sala por favor? Tres Estados, gracias. Agradecemos su participación y ojalá que estuvieran los demás Estados porque esta sesión es de escucha, y venimos de muchas partes del mundo para que nos escuchen. Hemos pasado por muchos filtros. Somos un grupo privilegiado de sociedad civil y de migrantes porque logramos tener visa para Estados Unidos, que es de las más complicadas del mundo. Logramos estar sanos y sanas. Logramos tener certificados Covid y estar aquí, por ello, es un llamado a los Estados para que mínimamente nos escuchen en persona en estas sesiones a los co-facilitadores y a las agencias.

Gracias colegas. Sé que esto es muy importante para todas y todos porque hay redes, hay voces, hay comunidades detrás de quienes estamos aquí sentadas y es muy importante. Desde la región en la que trabajamos, del Bloque Latinoamericano y muchas redes con las que participamos en las américas, en Latinoamérica y el Caribe sí tenemos esperanza en que esta declaración sea un avance para los derechos de las personas migrantes. Valoramos mucho el trabajo de los gobiernos latinoamericanos, que sabemos, han sido progresistas y han empujado por los derechos de las personas migrantes y por la dignidad. Porque los derechos de cualquier ser humano no se pactan ni se negocian.

Aquí deberíamos de estar para ver cuál es la ruta de implementación del Pacto Mundial de Migración que la mayoría de los gobiernos acordaron. La Declaración del Progreso le hace falta tener indicadores claros. Este espacio es un espacio de rendición de cuentas de los Estados y de cooperación internacional para los derechos humanos. No una cooperación para la contención para la contención. No una cooperación para la securitización.

Y ¿cómo puede ser esa cooperación para los derechos humanos? Realmente, centrándonos en la dignidad humana y en la participación incluyente. Hubo un buen proceso de participación pero todavía se queda muy corto. Recordemos que estos son los estándares más altos, cuando esto se implemente, va ir para abajo en los Estados. Entonces, este espacio y este proceso tiene que ser muy ambicioso. Tiene que ser casi utópico para que en el momento en que llegue a los Estados y en las regiones haya una implementación decente. ¿Decente en qué sentido? en que responda a las necesidades de la población migrante, sus comunidades y quienes defendemos sus derechos.

Está habiendo daño a la humanidad por las políticas restrictivas. En la región tenemos un debilitamiento impresionante del sistema de protección internacional, rechazos sistemáticos en las fronteras, deportaciones en caliente, sin ningún tipo de evaluación de protección internacional desde una perspectiva de género ni de la infancia. Si queremos poner en el centro a las personas, la niñez no debería de estar sujeta a ningún procedimiento migratorio. La niñez tendría que tener acceso a todos sus derechos y no estar en detención. Tendría que haber canales regulares antes de que migren.

En México tenemos un sistema de protección humanitaria pero a veces parece que tienen que pasar por un tránsito, por un riesgo, perder vidas, ser secuestrados y las mujeres ser abusadas sexualmente para que entonces se puedan ganar la posibilidad de tener una protección humanitaria en el país de origen. Todo eso podría evitarse si implementáramos canales reales, asequibles, para los pueblos migrantes de nuestras naciones en el lugar de origen; a través de los consulados y a través de las embajadas. Atender a las mujeres, atender a la niñez víctimas de violencia en las condiciones sistemáticas de género y violencias estructurales. Eso es importante y lo podemos hacer. Aquí estamos sociedad civil y agencias que lo hacemos todo el tiempo por lo que necesitamos cooperar y trabajar en conjunto con los Estados.

Por último quiero decir que en la sociedad civil vamos a seguir trabajando en esto. En las Américas tenemos la esperanza de que lo progresista que han sido nuestros gobiernos en las negociaciones en la Declaración y el Pacto Global de Migraciones, lo sean en la implementación a nivel nacional y a nivel regional. Necesitamos que los mecanismos regionales implementen con indicadores, rindan cuentas y que el próximo foro realmente sea un foro de rendición de cuentas.